

¡NO TE QUEREMOS, WILLY!

Los lectores ya habrán entendido que se trata de Willy Brandt, nacido Herbert Framh. El personaje, en cuestión, es el presidente actual de la Internacional Socialista y ha estado en España para apoyar a sus colegas del PSOE y ¡también! ha visitado al Rey y al Presidente del Gobierno. ¿Es posible, se preguntarán muchos españoles, que se llegue hasta ese extremo? Pues sí, sí; aquí todo es posible en los tiempos que corren. Veamos algunos de los milagros del personaje que nos ocupa.

Huyó, en su día, de la Alemania nacionalsindicalista de Hitler y se nacionalizó noruego. Ejerció el periodismo y conspiró en la propia Alemania, en Francia, en Holanda y en Checoslovaquia... En el año 1937 aparece combatiendo en una unidad de milicianos del POUM por los vericuetos de Alcubierre. En 1945 volvió a Alemania como coronel del ejército noruego, renunció a la nacionalidad de este país y se hizo otra vez alemán. Más tarde y ayudado por el interbrigadista Herbert Wehner, que era vicepresidente de los socialdemócratas del

SPD, se alzó con la Cancillería de la Alemania Occidental en Septiembre de 1969. Desde la presidencia de la Cancillería fue el iniciador de la marcha política hacia el E.U. "Ostpolitik" y, en 1971, recibió el premio Nóbel de la Paz con el apoyo de la Internacional Socialista. Sin duda, hizo muchos méritos para alzarse con dicho premio, combatiendo contra los españoles por las sierras de Alcubierre o predicando la paz a sus subordinados noruegos, cuando era Coronel del ejército de aquel país.

Al fin, cesó, por renuncia, a la Cancillería alemana, porque un colaborador suyo, muy directo actuaba, a su lado, como espía a favor de la Alemania Democrática.

Sin duda, la carrera política de Willy Brandt ha sido "seria", limpia y honrada. Por eso seguramente ha honrado con su visita al Rey de España y al Presidente de nuestro Gobierno. ¡Quien lo diría, Señor!...

Rafael MONTON DE LEON